*XXVI CERTAMEN LITERARIO 2023 "**EVARISTO BAÑÓN"***
Biblioteca Pública Municipal "Ana María Matute"

M.I. Ayuntamiento
de Caudete

Foto de los premiados durante el acto de entrega de premios en el Auditorio Municipal celebrado el 23 de abril de 2023.

Premiados:

CATEGORÍA A: Alumnos/as de 1º y 2º de Primaria con edades comprendidas entre los 6 y 7 años aproximadamente.
Primer Premio Narrativa: “El perro de colores” de Alba Golf García
Segundo Premio Narrativa: “Tiki y trapo salvan los colores” de Joaquín Serna Ángel
Premio Poesía: “La mariquita de Martina” de Martina Amorós Aniorte
Primer Premio Dibujo: “Jirafa” de Antonio Conejero Tortosa

CATEGORÍA B: Alumnos/as de 3º y 4º de Primaria con edades comprendidas entre los 8 y 9 años aproximadamente.
Primer Premio Narrativa: “La misión de la Pirata Perla” de Clara Llorens Conejero
Segundo Premio Narrativa: “Unijessica, en busca de la piedra Arcoiris” de Eva Bazaga Requena
Premio Poesía: “En el Zoo” de Javier Girón González

CATEGORÍA C: Alumnos/as de 5º y 6º de Primaria con edades comprendidas entre los 10 y 11 años aproximadamente.
Primer Premio Narrativa: “Una chica diferente” de Paula Beltrán Carrión
Segundo Premio Narrativa: “El hada de los animales” de Inés Chicano Herrero
Premio Poesía: “Al caer la noche” de Nora Santos Cuenca

CATEGORÍA D: Alumnos/as de 1º y 2º de E.S.O. con edades comprendidas entre los 12 y 13 años aproximadamente.
Primer Premio Narrativa: “Crono: la leyenda de las tres gemas” de Roberto Sanchiz López
Segundo Premio Narrativa: “¿Por qué no hablé? De Mar Lozano López
Premio Poesía: “Azul intenso” de Leyre García Vidal

CATEGORÍA E: Alumnos/as de 3º y 4º de E.S.O. con edades comprendidas entre los 14 y 15 años aproximadamente.
Primer Premio Narrativa: “El espejo” de Naiara Rodríguez Bascuñana
Segundo Premio Narrativa: “Querida mejor amiga” de Martina García Martínez
Premio Poesía: “Planeta Rap” de Ángel Torres Ayuso

CATEGORÍA CLASE:
Premio Clase: “Rimas piratas” de 1º Primaria del Colegio Amor de Dios

CATEGORÍA ESPECIAL: Resto de la población.
Premio Narrativa: “Causalidad” de Gracia Cuenca Figuerez
Premio Poesía: “Cambio de estación” de Adrián Marco Sánchez

CATEGORÍA A
Primer Premio Narrativa
Título: El perro de colores
Autor: Alba Golf García

Leo era un perro diferente, tenía mechones de pelo, cada uno de un color, rojo, azul, amarillo, verde…
Leo tenía muchos amigos y todo el mundo quería jugar con él porque era muy divertido, alegre y muy buen amigo.
En el parque, compartía juguetes y merienda con todos sus amigos. Un día en el parque, otros perros mayores que él, se metieron con él por sus mechones de colores, así todas las tardes.
Leo cambió, ya siempre estaba triste y aburrido. Sabía que era un perro diferente y eso ya no le gustaba. Sus amigos también estaban tristes, hasta que un día, en el parque, sus amigos se unieron para hacer un equipo y así poder defenderle a él.
Los perros que se metían con Leo, vieron que Leo no estaba solo y así, estos perros abusones dejaron en paz a Leo.
Leo se dio cuenta de los buenos amigos que tenía, se querían mucho y volvió a ser un perro feliz y divertido.
Cada uno tiene algo que nos hace ser diferentes.
Tener un amigo es tener un tesoro, por eso tenemos que cuidarnos los unos a los otros.

CATEGORÍA A
Segundo Premio Narrativa
Título: Tiki y Trapo salvan los colores
Autora: Joaquín Serna Ángel

Tiki ha encontrado un sitio en donde puede curar a su amiga.
¡Allí!
Tiki cura a su amiga.
TIRITAS
Parece que han encontrado a Tiki y a su amiga.
Muchas gracias por curarme. Por cierto, me llamo Trapo.
Pues yo me llamo Tiki.

Tiki y Trapo están explorando el extraño agujero que ha salido en la colina...
Mmm...
Del agujero sale humo blanco y negro.
¡No!
¡¡¡¡¡¡¡¡Ayuda!!!!!
Tiki tropieza con una piedra y cae al agujero
Hola estáis en mi mundo, el mundo del blanco y negro, ja, ja, ja
Tiki y Trapo están en el mundo del blanco y negro.
Toma Tiki, lo necesitarás.
Gracias
No sabéis a lo que os enfrentáis

De repente, les atacan unos guardianes.
Consiguen derribar a los guardianes, pero...
Hola, soy Grey.
Tiki para el ataque de Grey y mientras Trapa acaba con él.
¡¡¡¡Aaay!!!!
Trapa con su espada provoca una explosión de colores y Grey desaparece en ella. ¡Tiki y Trapa han recuperado los colores!
Fin.

CATEGORÍA A
Premio Poesía
Título: La mariquita de Martina
Autor: Martina Amorós Aniorte

LA MARIQUITA DE MARTINA

Todos los años en abril
aparece una mariquita en mi jardín
y cuando la veo me hace reír.

Con sus manchitas negras
y su cuerpo rojo como el carmín
le he puesto de nombre, Martín.

Entre flores y plantas
la mariquita está feliz
y yo más de verla en mi jardín.

Cuando acabe el verano
la mariquita se marchará
buscando calor, en otro lugar.

Pero yo seguiré siendo feliz
porque cuando venga abril
volverá a mi jardín.

CATEGORÍA A
Primer Premio Dibujo
Título: Jirafa
Autora: Antonio Conejero Tortosa

CATEGORÍA B
Primer Premio Narrativa
Título: La misión de la Pirata Perla
Autora: Clara Llorens Conejero

Hace muchos años, una pequeña pirata llamada Perla, tenía nueve años, era activa, aventurera y no se cansaba nunca. Tenía dos hermanos, Caby y Peter y una hermanita llamada Aqua. Sus padres eran capitanes de un barco, se llamaban Joni y Esmeralda. Ellos estaban casi siempre en el barco porque no tenían ningún mapa del tesoro.
Tenían un gran problema, ¡el barco iba a la deriva! Ya que no tenían ningún mapa, solo iban a las islas que veían y se daban un baño. Un día llegaron a una isla, esa isla les encantó. Había fruta, muchos peces, todo estaba lleno de palmeras, árboles, tenían mucha sombra. Decidieron hacerse unas cabañas e instalarse. Al cabo de un mes ya tenían de todo, tenían sus cabañas, hamacas, la mesa, sillas.
Un día mientras jugaban, su hermanita Aqua, que era muy curiosa, cogió una concha morada y negra. Aqua estaba súper contenta con su descubrimiento porque nunca había visto una concha morada. De repente, Aqua iba a enseñarle la concha a su madre y cuando llegó se cayó al suelo desmayada. Todos se volvieron hacía ella, se hizo un agujero en el suelo y salió un pergamino volador que se paró en el gorro del padre, la madre había cogido en brazos a Aqua, Caby, su hermano estaba viendo a Aqua y Peter estaba intentando ver lo que ponía el pergamino. Perla observaba la concha con mucho cuidado, su padre leyó el pergamino, tenían que superar unas pruebas para que Aqua despertara o debían de ir dos personas activas, aventureras e incansables como Perla y Joni fueran a superarlas.
A la mañana siguiente, su padre y Perla marcharon a superar las pruebas y conseguir el antídoto para Aqua. Mientras caminaban, Perla iba cogida de la mano de su padre, también iba pensando en Aqua, sus hermanos y su madre.
Cuando se adentraron en la selva, la primera prueba era pasar por encima del pantano apestoso cogiéndose de las lianas, pero tenían que tener cuidado, porque no todas eran lianas. Algunas eran serpientes, el padre de Perla se resbaló y casi se cae, solo porque Perla le cogió de la mano.
Segunda prueba, se habían adentrado tanto, que las palmeras eran altísimas. Todo estaba lleno de plantas y hacía mucho calor. Debían de cruzar un puente, que estaba medio roto y no se paraba de mover. Perla se agarraba súper bien a las cuerdas de los lados. Al final, lo consiguieron cruzar.
Tercera prueba, tenían que correr por un camino sin que los monos les dieran con cocos. Al final de la prueba, pudieron beber un poco de leche de coco porque tenían sed.
Y ahora, la última prueba, sería la difícil de superar y solo una persona lo podría hacer.
La cuarta prueba era resolver un acertijo, que solo una persona pequeña como Perla podría adivinar.
El acertijo era: en las banderas piratas a mi me suelen pintar, solo soy una cabeza en huesos nada más. Perla se quedó un poco pensativa, pero al final se decidió y dijo: – la calavera, sí, una calavera. De repente, se abrió un cofre y cogieron el antídoto para Aqua.
Habían pasado cuatro días y al final llegaron, le dieron la pócima a Aqua y ella despertó.
Todos estaban contentos, por eso hicieron una gran fiesta para celebrarlo.
Y colorín, colorado este cuento se ha acabado.

CATEGORÍA B
Segundo Premio Narrativa
Título: Unijessica, en busca de la piedra Arcoiris
Autora: Eva Bazaga Requena

Erase una vez, una niña llamada Jessica, aunque su amiga la llama Jess. ¿Sabéis que su animal favorito es el unicornio?
Su amigo le dijo: – ¿Sabes que al final del arcoiris hay una piedra que concede deseos?
Y ella le respondió; --¡Ah! Y ¿cómo se llama?
– Se llama piedra Arcoiris
– Y ¿cómo llego al final del arcoiris?
– ¡Ah! Eso no lo sé, pero sé de un brujo que sí.
– ¿Cómo se llama?
– Se llama Barnigus el Magnífico.
– Y ¿dónde vive?
– Vive en Japón.
– ¿A si?
– No, como va a vivir en Japón.
– Y entonces, ¿dónde vive?
– Vive aquí mismo, en Los Ángeles.
– ¡Anda, como nosotros dos!
Los dos siguieron su camino. Luego, más adelante, conocieron a un chico y le preguntaron como se llamaba.
Él respondió, – me llamo Lucas.
Entonces fueron Jessica, Lucas y Alejandra a buscar a Barnigus el Magnífico.
Después de buscarlo un buen rato, al final, Alejandra lo encontró.
– ¿Eres tú Barnigus?
– Depende de quién lo pregunte, – dijo con mal tono.
– ¡Oh, perdón! Quise decir Banigus el Magnífico y me presento, soy Alejandra y estos son mis amigos Lucas y Jessica.
– Y ¿a qué venís?
– Venimos a por la piedra Arcoiris, que queremos pedirle deseos y nos dirás como llegar hasta ella.
– No, no lo puedo decir, pero sí os puedo decir esta adivinanza: cuando llueva y haga sol, buscad el arcoiris de vuestro corazón, – dijo el brujo con mirada interesante.
Ellos no entendían lo que aque brujo les quería decir. Ellos no se rindieron tan fácil, siguieron adelante sin entender nada de nada, pero hubo malas noticias, esta semana iba a hacer sol, es decir, buen tiempo. Pero Lucas tuvo una muy buena idea para recuperar el arcoiris. Esa idea era encender todos los aspersores de todo el barrio. Los tres se pusieron a ello y el arcoiris se quedó y eso les permitió encontrar el final.
Empezaron a escarbar y al final la encontraron. Ellos pidieron, pero nada se les concedió. Ahora ellos entendieron lo que Barnigus les quería decir. Que los mejores deseos no son ni dinero, ni juguetes, ni ropa… es estar con los amigos y con la familia.

CATEGORÍA B
Premio Poesía
Título: En el Zoo
Autor: Javier Girón González

EN EL ZOO

Ayer cuando estaba en la cama
me desperté de repente
y me acordé de cuando estuve
en el Zoo viendo las serpientes.

Había de muchos colores
rojas, verdes y amarillas
también las había con rayas
¡Esas si que eran una pasada!

La que más miedo daba
era una gorda y larga
también estaba enjaulada,
anaconda se llamaba.

También podías observar
las arañas trabajar
tejiendo sus telarañas,
para sus insectos atrapar.

Negras, gordas y peludas
cuídate de no tocar
porque su veneno te podrá inyectar.

Si te acercas a las monos.
Con ellos podrás jugar
pero ten mucho cuidado
porque el bocadillo te robarán.

Si te quieres refrescar
al elefante ve a visitar
que con su enorme trompa
agua te salpicará.

Cuando tú ves a las cebras
intentas adivinar
si son negras con rayas blancas
o blancas con rayas negras.

Y ¡No paro de pensar!
Si estás aburrido en casa
y no sabes lo que hacer
puedes visitar el Zoo
Cualquier día al amanecer.

CATEGORÍA C
Primer Premio Narrativa
Título: Una chica diferente
Autora: Paula Beltrán Carrión

Esta es la historia de Kelly Bernett, una chica que vivía con sus padres y su hermana mayor, Hannah, en una casa a las afueras de Nueva York.
Era muy curiosa y alegre, le encantaba pasear por la calle con su bicicleta, hacer carreras con sus coches de juguete o jugar a juegos de mesa con su abuela. Un día, tenía que hacer un trabajo de clase y Kelly fue con su bicicleta a la biblioteca para buscar un libro. Sin embargo, encontró un libro muy diferente a lo que buscaba. Era un libro de coches de carreras. Le pareció muy interesante, así que se lo llevó a su casa. Se pasó toda la tarde leyéndolo y se convirtió en uno de sus libros favoritos.
A veces, su hermana y ella iban con sus bicicletas a un lugar que conocían, dónde había montañitas de arena. Les gustaba mucho tirarse por ellas aunque Kelly siempre ganaba. Sin duda, era su lugar favorito. Otro día, cuando iba de camino al colegio, vio un cartel que decía: “Carrera de coches Velocy Run, prepara tu coche y ¡a ganar!
– Wou, ¡sería genial! – pensó.
Pero la carrera era dentro de dos semanas, debía apuntarse y hacer el coche muy pronto. Cuando salío del cole, fue corriendo, muy ilusionada, a su casa para decírselo a sus padres.
– Mamá, papá, he visto un cartel que decía que dentro de dos semanas va a haber una carrera de coches para niños y me gustaría mucho participar – dijo Kelly.
– Hija, las niñas no hacen esas cosas, ¿no te gustaría más bailar, nadar o hacer otro tipo de cosas? - Dijo su madre.
– A mí me gusta mucho. De mayor quiero ser piloto de coches de carreras y tendría que empezar a practicar – dijo Kelly.
– Es mejor que seas profesora, peluquera o algo que valga la pena – dijo su padre.
– Pero, pero… – dijo Kelly y se fue muy enfadada a su habitación y cerró la puerta de un portazo, ¿por qué las mujeres no pueden ser pilotos? Tras darle muchas vueltas, decidió que participaría sin decírselo a sus padres. Al día siguiente, fue a buscar materiales para hacer su coche. En el cartel ponía que tenía que ser un coche de pedales. Encontró maderas, cartones y hasta ¡ruedas! Eran pequeñas, pero le servían. Hizo el diseño en una libretita y compró pinturas para decorarlo. Tras mucho esfuerzo y tiempo, ya estaba listo.
Fue a probarlo a su lugar favorito y se tiro con su coche por la montaña más alta. Todo iba muy bien, hasta que una rueda se salió y acabaron el coche y ella en el suelo. Ahora le hacían falta un par de arreglillos. Colocó la rueda en su sitio y cuando ya estaba todo arreglado, volvió a intentarlo. Esta vez sí, todo salió como esperaba e hizo un tiempo excelente.
Ya solo quedaba una semana para la carrera, Kelly estaba muy emocionada, ¡por fín participaría en una carrera de verdad! Siguió entrenando mucho y cada vez lo hacía mejor. Los días se pasaban muy rápido, ya quedaba menos. Fue a apuntarse con más antelación. Tenían que hacerlo en la Asociación de Deportes. Allí, había un señor con una gorra blanca y una larga barba.
– Vaya, vaya, así que una chica quiere apuntarse a la carrera.
Pues los demás participantes son muy buenos y no te lo pondrán nada fácil – dijo el señor.
– Bueno, yo he estado entrenando mucho – dijo Kelly.
El señor le entregó el dorsal y Kelly lo puso en su coche. Después de lo que le había dicho, tendría que mejorar bastante para quedar en un buen puesto.

Llegó en gran día. Kelly salió de casa diciendo que iba a la biblioteca, pero en realidad, cogió su coche y fue directa a la carrera. Toda la gente la miraba sorprendidos.
– Hay una niña – dijo un chico participante.
– Que sepas que te vamos a ganar – dijo otro chico.
– Ya veremos – dijo Kelly.
Todos llevaban coches muy chulos, con logos de Ferrari, Mercedes… Sin embargo, su coche era de madera y cajas de cartón, pintadas de su color favorito, el lila y decorados con pegatinas de estrellas.
Kelly estaba muy nerviosa. Miró a toda la gente que había allí y reconoció a su hermana, que la estaba observando muy sorprendida desde una esquina, pero no les dio tiempo a más porque la carrera iba a comenzar. Estaban todos preparados, 3,2,1 ¡ya! Y salieron todos disparados calle abajo. La calle era empinada, no había que darle mucho a los pedales, pero aún así, tenían que esquivar obstáculos y había muchas curvas. Ya quedaba muy poco para llegar a la meta y Kelly iba la primera cuando de pronto, escuchó un extraño ruido que venía del coche. ¡Una rueda se había salido de su sitio! El coche estaba fuera de control y acabó en una de las vallas.
A Kelly no le pasó nada, pero vio como todos los participantes pasaban la linea de meta. Después de tanto esfuerzo… estaba muy decepcionada consigo misma. Su hermana vio todo lo sucedido y fue enseguida a ayudarla. La animó diciéndole que era muy valiente por haber llegado hasta donde estaba. ¿Pero creéis que se rindió aquí?
¡Pues no! Siguió luchando por su sueño de ser piloto de carreras.
Pasaron algunas semanas y se presentó a una carrera con mini-coches de motor y circuitos enormes y después a otra y a muchas más en las que la mayoría de veces ganó.
Recibió muchos premios, gracias a la ayuda de su gran apoyo, su hermana, que la apoyaba en todo lo que hacía. Después de mucho tiempo, consiguió llegar a ser de las mejores pilotos del mundo y la primera mujer piloto de coches de carreras, ¡de la historia!
Ahora muchas mujeres han seguido sus pasos, sin duda es un gran referente de la historia de los coches de carreras, aunque el principio fue complicado, nunca perdió la esperanza de seguir adelante y cumplir sus sueños.
Y esta es la historia de Kelly Bernett, espero que os haya gustado.
– Muy bien Sara – dijo la profesora – Y después de todo lo que hemos leído, ¿qué os gustaría ser de mayor?
– Yo quiero ser escritor – dijo un niño.
– Y yo doctora – dijo una niña.
– ¿Y tu, Sara? – dijo la profesora.
– Yo quiero ser piloto de coches de carreras – dijo Sara.

CATEGORÍA C
Segundo Premio Narrativa
Título: El hada de los animales
Autor: Inés Chicano Herrero

Erase una vez, una hada que vivía en el bosque y al ver los animales sin casas los reunió en un claro del bosque y dijo:
– Todos los animales, desde hoy, van a tener una casa.
El señor babosa fue a la rama de un árbol y preguntó:
– ¿Hola, puedo quedarme aquí, está ocupada?
El señor carpintero dijo:
– Señor babosa, ya está ocupado, lo siento.
El señor babosa lentamente bajó del árbol, al bajar vio un agujero y preguntó:
– ¿Hay alguien, está ocupada?
La señora conejo contestó:
– Lo siento, ya está ocupado.
El señor babosa se puso muy triste y se puso a llorar. No sabía que hacer, no encontraba casa por ser tan lento.
Un día, el hada pasó por allí y escuchó a alguien llorar. Después de buscar un poco, encontró al señor babosa y le dijo:
– Señor babosa ¿qué le ocurre?
– Estoy muy triste porque no encuentro casa.
– ¡No te preocupes! Dijo el hada, movió un poco su varita y ¡le salió un caparazón! El hada dijo:
– Es tu nueva casa portátil.
El señor babosa ahora era el señor caracol, ¡ahora todos los animales tienen casa!
Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Espero que te haya gustado.

CATEGORÍA C
Premio Poesía
Título: Al caer la noche
Autor: Nora Santos Cuenca

AL CAER LA NOCHE

El sol cae fatigado hacia el oeste
mientras la luna fluye aunque le cueste,
el viento silva en las desiertas calles
ya cerradas están las tiendas y bares.

Las sombras de los volubles árboles quedan
más el viento no las deja parar aunque quieran,
las espesas nubes cubren el oscuro cielo
y las estrellas con su hermosa vela.

Las personas descansan en sus lugares
y rompen contra rocas las olas de los mares,
con el viento vuela la arena por los aires
con las hojas que le siguen los bailes.

En las montañas los lobos aúllan
y los búhos que en los árboles ululan,
y esta poesía
espero que llegue a tu alma como ha entrado a la mía.

CATEGORÍA D
Primer Premio Narrativa
Título: Crono: la leyenda de las tres gemas
Autor: Roberto Sanchiz López

Había una vez un planeta llamado “CRONO”. Crono tenía un rey que estaba todo el tiempo fuera del palacio conquistando otros planetas y hasta se había olvidado que tenía familia. Habían pasado siete meses desde que se había ido y todavía no había vuelto. Su mujer, la reina Ana y su hija, la princesa Julia ya no confiaban en que volviera, pero su hijo, el príncipe Pedro no perdía la esperanza e iba a la puerta del castillo todos los días para ver si su padre volvía. Pasaron los meses y todavía no había llegado. El 20 de febrero de 2984 recibieron una nota en la que ponía que el rey había muerto. Pedro no se lo creía y se encerró en su habitación. Al cabo de treinta días salió, muerto de hambre, se dirigió directamente a la cocina y se comió todo lo que se encontró. Cuando salió de la cocina vio a su hermana llorando y le preguntó que qué le pasaba, ella le dijo que en el momento en el que él se había encerrado en su cuarto, su madre había caído en una profunda depresión. Rápidamente Pedro fue a donde se encontraba su madre, ella al verlo fuera de su cuarto fue a abrazar a su hijo, pero eso no bastó para curarla. Pedro, al ver así a su madre supo que nunca más quería perder a un ser querido e investigó sobre un famoso cuento que le contaba su padre cuando era pequeño. El cuento iba sobre un antiguo rey, Crono, que consiguió hacerse con unas gemas mágicas, pero cuando los reyes de otros planetas se enteraron de esto quisieron acabar con él, pero se sacrificó y repartió tres valiosas gemas en tres planetas del universo. Ese rey dejó escondido el mapa en el cual se encontraban las ubicaciones de las tres gemas, las cuales les permitirían tres deseos si todas se reunían. Pedro le prometió a su madre que intentaría volver con las tres gemas, para ello llamó a Gustavo, su mejor amigo y el mejor caballero de todos. Pedro investigó en los antiguos libros de su padre, pero no encontró el libro que necesitaba. Buscó por todo el castillo, pero nada, entonces se le ocurrió buscar en un lugar en el que jamás había entrado, en el despacho de su padre.
Cuando Pedro era pequeño, su padre le prohibió entrar ahí, Pedro siempre le había hecho caso a su padre, pero en aquel momento tenía que desobedecerlo. Su padre no lo sabía, pero Pedro sabía donde guardaba la llave de la puerta, debajo del felpudo. La encontró por casualidad hace unos años jugando con Jimmy, su perro. Pedro cogió la llave y abrió la puerta, el despacho de su padre no era nada del otro mundo, salvo porque estaba lleno de cuadros. Pedro buscó por debajo del sillón, por debajo del armario… Hasta que encontró un hueco debajo de la mesa. Pedro pasó los dedos y sintió un pinchazo en su dedo índice y después de medio minuto se escuchó una voz que provenía del ordenador de su padre que decía:

– Prueba de ADN completada, acceso permitido.

En ese momento se escuchó un ruido de engranajes y después de unos minutos se abrió un cuadro, dejando al descubierto una extraña sala. Pedro entró y descubrió una cosa que le puso muy contento, ¡había encontrado el libro! La felicidad le duró poco, porque después de eso se acordó de que todavía no había encontrado la forma de dar con aquel planeta ni sabía si ese cuento era verdad, pero no perdía nada por intentarlo. Su padre siempre le había dicho que ese libro lo escribió el rey del que hablaba el libro, también le dijo que él había intentado buscar las gemas durante alguna de sus batallas, pero no las consiguió. Pedro entró a su cuarto para irse a dormir, se durmió pensando en cómo podría averiguar el paradero del mapa.

A las doce y media de la madrugada del día siguiente, le despertó un destello de luz que provenía del libro, se levantó y abrió el libro por la página que brillaba, entonces lo abrió y lo que vio de dejó sin palabras. Vio, ¡el camino hacia el mapa! Fue corriendo hacia la cabaña de los caballeros, que era donde vivía Gustavo. Cuando se lo dijo, se quedó muy sorprendido y se pusieron a preparar las cosas para el viaje. Como estaban en el año 2984 había de todo, pero lo que más les gustaba a Pedro y a Gustavo eran unos anillos con los que te podías teletransportar a otros lugares. Este producto, solo lo tenían los miembros de la familia real y los soldados en quienes más confiaban. Inmediatamente, Pedro y Gustavo se cogieron del brazo y Pedro dijo:

– Al planeta “APOLUS”.

De pronto aparecieron en un planeta con mucha vegetación y también mucha fauna, pero no perdieron ni un minuto y se fueron a buscar el lugar donde se encontraba el mapa. Miraron el libro para ver donde se encontraba el mapa. En el libro salía dibujado el mapa. Pedro y Gustavo pensaron que se podían teletransportar allí y ya está, pero no. Lo intentaron varias veces, pero nada, entonces cayeron en que el libro estaba escrito en el año 2022 y que en la cueva no se podía usar su tecnología porque no funcionaba, por suerte tenía un invento muy práctico. Era un mapa que les marcaba todos los túneles y los caminos posibles, lo único que tenían que hacer era decir a donde querían ir y les marcaba todas las rutas posibles para poder llegar a su destino. Siguieron el mapa y resulta que habían aparecido muy lejos del mapa de las gemas y tuvieron que recorrer la mitad del planeta. Cuando por fin llegaron, se quedaron muy sorprendidos porque… ¡No había ninguna cueva! La buscaron por todos lados, pero nada, cuando empezaban a creer que la historia era falsa a Gustavo se le coló el pie en un agujero, el agujero era tan pequeño que casi no cabían por el, pero al final consiguieron entrar. Allí vieron el mapa, pero no iba a ser fácil cogerlo porque … ¡Lo estaba custodiando un enorme oso! Gustavo ya pensaba que iba a ser imposible, incluso siendo el mejor caballero de todo el reino era imposible vencerlo, pero Pedro tenía algo en su mochila que se había traído para casos como este, era… ¿Un bolígrafo? Gustavo se quedó perplejo y le grito:

– ¿Cómo piensas derrotar a un oso de cinco metros con un boli?

Pedro le dijo que no se alterara, que no era un boli normal, sino que si le quitabas el capuchón salía un haz de luz que se convierte en una gran espada de bronce. Pensaron que el oso podría ser pacífico, así que se acercaron muy lentamente, pero el oso al percibir su olor se despertó y comenzó a atacarlos. Rápidamente, Pedro sacó el boli y en ese momento, el oso se abalanzó sobre él, pero justo cuando lo tenía encima, Pedro destapó el capuchón y … De repente el oso se convirtió en un polvo dorado que se esfumó con el viento. Gustavo se acercó corriendo y le dijo a Pedro que si se encontraba bien y él le dijo que sí. Fueron a coger el mapa, cuando lo cogieron se quedaron asombrados.
¡En el estaban escritas todas las ubicaciones de las tres gemas! Sin perder ni un segundo, miraron en el mapa donde se encontraba la primera de las gemas. Su sorpresa fue que la primera gema estaba muy cerca del planeta Crono.
Pedro cogió a Gustavo del brazo y dijo:

– Al planeta “Estrella”.

Cuando llegaron al planeta Estrella se quedaron hipnotizados mirando el cielo, era muy bonito, estaba lleno de estrellas, pero de repente se acordaron de que tenían que buscar la primera gema. Entonces miraron el mapa y vieron que la gema estaba escondida en

una especie de silla, al no saber lo que significaba, se sentaron a observar el planeta, estaba rodeado de montañas. Aburridos de estar allí sentados, decidieron ponerse a jugar entre ellos, después de un buen rato jugando, Pedro se tiró al suelo agotado, pero a Gustavo aún le quedaban fuerzas y se puso a hacer el pino. Cuando lo hizo se quedó tan asombrado que se cayó de espaldas contra el suelo, pero rápidamente se levantó y le dijo a Pedro que también hiciera el pino, al igual que Gustavo se cayó de espaldas porque… ¡Habían encontrado la primera gema! Al hacer el pino se podía ver claramente una montaña en la que había dibujado un camino con forma de silla y arriba una extraña estrella que brillaba más que las demás. Sin perder ni un segundo, subieron corriendo a la cima de esa montaña, tardaron una hora y media más o menos en llegar, pero el ascenso había merecido la pena.
Cogieron aquella extraña estrella y vieron que tenía una extraña cerradura que solo se podía abrir si adivinaban un número de dos dígitos. Pedro miró el libro para ver si decía algo, pero nada. Mientras tanto, Gustavo comenzó a probar combinaciones sin pensar, entonces, después de diez minutos, Gustavo tuvo una idea y puso una combinación con los siguientes números: 8-2. Para su sorpresa, la estrella se abrió dejando al descubierto la primera gema. Pedro le preguntó que como lo había hecho y Gustavo le dijo que había puesto el número de letras del nombre del planeta y la posición en la que se encontraba el planeta en el universo. Pasaron la noche en la cima de aquella montaña y al día siguiente miraron el mapa para ver en que planeta se encontraba la segunda gema. La segunda gema se encontraba en un planeta un poco más alejado de Crono, estaba en el planeta “ALPHA”. Así que Pedro cogió del brazo a Gustavo y dijo:

– Al planeta “Alpha”.

Inmediatamente aparecieron en aquel planeta y de repente sus pies se levantaron del suelo y … ¡salieron volando! Por suerte tenían unas zapatillas antigravedad y pudieron mirar el mapa tranquilamente, la siguiente gema parecía estar en un extraño lugar con forma de A. Aprovechando la gravedad, decidieron subir a la montaña más alta para descansar y ver si desde allí se podía ver algo. Al llegar a la cima se quedaron muy sorprendidos porque… ¡Había un lago con forma de A! Rápidamente bajaron hacia allí y aprovechando una máscara que tenían para poder respirar bajo el agua, ya que la gema se encontraba en el corazón del lago, fueron a por la segunda gema que a diferencia de la primera no estaba encerrada en ninguna estrella.
Se la guardaron y miraron el mapa para ver donde se encontraba la tercera y última gema. Cuando ya supieron al planeta que debían ir, Pedro cogió de nuevo el brazo de Gustavo y dijo:

– Al planeta “ZAFIRO”.

Cuando aparecieron allí, se dieron un buen porrazo porque habían aparecido justo enfrente de un árbol. Cuando se recuperaron, se dieron cuenta de que todo el planeta estaba lleno de árboles, pero hubo un árbol que les llamó la atención porque tenía un cartel. Se acercaron a ver lo que ponía, se pusieron leer:

– Si la tercera gema quieres encontrar, un acertijo tienes que adivinar para una combinación hallar.

Después de leer esto, siguieron leyendo:

– Soy un caracol, col, col, que se mete en una pequeña charca redondita para resguardarse del calor, para no aburrirme cojo mi sillita y miro a mis amigos los pececitos pasárselo genial en una charca tranqulita.

Esta combinación tendrás que averiguar, si la tercera gema quieres encontrar y luego al revés la pondrás.
Gustavo y Pedro pensaron y entre los dos consiguieron sacar la combinación:

Pedro: – Un caracol… Ya sé ¡un seis!

Gustavo: – Una charca redonda… Ya sé ¡un cero!

Pedro: – Venga piensa Gustavo, una silla… Lo tengo ¡un cuatro!

Y así sacaron la combinación, pero… ¿Dónde la tenían que poner? Buscaron por todas partes, pero no la encontraban, hasta Pedro tropezó y vio una piedra con tres huecos y es que el árbol del principio había una grieta, dentro tenía unas piedras con números del uno al nueve, cogieron los tres números que necesitaban y los pusieron en los huecos de la piedra. El seis, el cero, el cuatro y… De repente del suelo salió otro cofre en el que tenían que poner otra combinación, así que le hicieron caso al acertijo y pusieron la combinación al revés. Cuatro, cero y… seis. Entonces el cofre se abrió y dentro contenía… ¡LA ÚLTIMA GEMA! De inmediato, Pedro cogió del brazo a Gustavo y dijo:

– A Crono.

De repente llegaron a Crono y lo primero que hicieron fue pedir los deseos:

Pedro: – Quiero que mi madre se cure y mi padre vuelva.

Pedro vio que Gustavo estaba triste porque él también había perdido a su familia, así que Pedro le dijo que él no necesitaba el último deseo, así que se lo dio a él y Gustavo contento gritó:

– ¡Qué vuelva mi familia!

Esperaron unos minutos y… ¡TODOS SUS DESEOS SE HABÍAN CUMPLIDO!

CATEGORÍA D
Segundo Premio Narrativa
Título: ¿Por qué no hablé?
Autora: Mar Lozano López

¿POR QUÉ NO HABLÉ?

16/03/2023

Querido diario, hoy he ido a clase y lo he pasado fatal. Como siempre me he preparado, desayunado y vestido. Al llegar a clase me ha tocado con las profesoras aburridas y luego al patio.

En el patio estaba sentada con María, Leonardo y Carla. Al girar la cabeza en el rincón donde siempre está… había más gente así que me extrañaba, porque ella siempre estaba sola. Después me di cuenta de que había un grupo de tres chicas y tres chicos haciéndole bulling. Empezaron a darle patadas hasta que cayó al suelo y empezó a llorar.

Cuando se fueron fuimos corriendo a ver lo que le pasaba nos dijo que por favor no se lo dijéramos a nadie. Yo aún sigo sin entender porque nos dijo que no lo podíamos decir, lo suyo sería poder contarlo para ayudarla. Nos dijo que se reían por su físico y su pelo, ya que se lo tiñó de un color llamativo.

Hoy no sé si voy a poder dormir sigo dándole vueltas sin saber qué hacer.

17/03/2023

Querido diario hoy parece que he empezado bien el colegio. Todo normal y en el patio como sabíamos que iba a pasar lo mismo nos pusimos cerca para ver bien lo que hacían. Repitieron lo mismo que ayer solo que esta vez había un chico más, un chico de cuarto.

La volvimos a consolar, pero esta vez yo no hubiese imaginado los moratones que tenía. No sabía si pedir hielo porque si lo hacía puede que me dijeran que querían ver como llevaba las piernas, entonces aguanté y le eché agua de la botella de María.

Al terminar el colegio les dije a mis amigos si querían venir a mi casa ya que era viernes. He comido macarrones y a las cuatro y media han venido. Hemos estado conversando sobre lo que estaba pasando y Leo me ha dicho que no había podido dormir. Seguíamos todos inquietos sin poder hacer nada, pero sabiendo todo.

Planeamos una cosa, ir el lunes a clase y en el patio grabar lo que pasaba y así tener pruebas para cuando… esté lista, enseñarlo. Sabemos que no se puede sacar el móvil en el colegio pero por esto valdrá la pena.

18/03/2023

Querido diario, esta mañana me ha llegado un mensaje que no hay colegio el lunes, normalmente me emociona pero esta vez no, porque cada vez que se retrasa esto, peor va ser para…Rápidamente le escribí a Carla y me dijo que ella también lo había recibido.

19/03/2023

Querido diario, hoy he buscado que hacer si a alguien le hacen bulling, pero yo estoy haciendo todo lo contrario, ya que no me deja decir nada. He intentado encontrar su número pero no lo he conseguido y me encuentro mal porque necesito hablar con ella.

21/03/2023

Hoy ha sido el día, como planeamos en la hora del patio lo hemos grabado y cuando hemos ido a verla no nos esperábamos su reacción.

Estaba hablando sobre que no podía más que y que pronto iba a dejar este mundo. Al escuchar esas palabras no sabía que hacer, así que le dije:

-¿Quieres que lo digamos ya?

-No, no lo hagáis me lo prometisteis.

Entonces me di cuenta de que esto iba más allá de lo que me esperaba. Al llegar a casa estuve encerrada en mi habitación pensando que si le hacía caso o la intentaba salvar. Así que me decidí por aguantar un día más.

23/03/2023

Querido diario, esta mañana como estaba planeado en el patio nos comimos nuestro almuerzo y con todas nuestras fuerzas fuimos a ver a la directora con un extraño sentimiento de traición pero tranquilidad.

Al llegar al despacho no nos dio tiempo a decir casi nada y de repente vino el jefe de estudios diciendo que…había fallecido esta misma mañana. Entonces la directora nos dijo que saliésemos y nos cerró la puerta.

En ese momento sentí una amargura de culpa por haber esperado un día más. Sentía que se venía el mundo encima, le enseñamos el video a la directora y de repente lo comprendió todo. Desde ese momento sabía que no se me iba a borrar nunca este acontecimiento.

CATEGORÍA D
Premio Poesía
Título: Azul intenso
Autor: Leyre García Vidal

AZUL INTENSO

De un azul intenso y profundo
cargado de furia y pasión,
resurge el mar moribundo
lleno de vida y emoción.

Las olas juegan risueñas
con un delfín juguetón,
lo arropan y se hacen pequeñas
frente al calor del sol.

Desde el corazón del mar
surge una diosa celestial,
Afrodita viene a cantar
una melodía sensacional.

Los peces juegan con el coral,
las algas reposan llenas de sal,
así es la fascinante vida en el mar.

CATEGORÍA E
Primer Premio Narrativa
Título: El espejo
Autora: Naiara Rodríguez Bascuñana

El espejo.

Me levanté de la cama mareado, como de costumbre, fruto todas esas pastillas que día tras día tengo la pesadez de tomar.

Quise dirigirme al baño, a sabiendas de que me lo encontraría allí. Por ello, pare unos segundos con el objetivo de mentalizarme ante la situación con la cual me encontraría nada mas entrar.

Y como suponía, allí estaba. Su mirada se fijaba en mí. Sus ojos ojerosos que parecían estar por desorbitar en cualquier instante, acompañado de esa mueca que denotaba burla, sabía a que venía.

Intenté ignorarlo, pero lejos de ello empezamos a conversar.

- Otra mañana por aquí, ¿no? - Definitivamente el tono con el que me lo dijo me resultó irritante.

- Por desgracia sí, pero es tu culpa. – Le repliqué.

- ¿Mi culpa? Tendrías que agradecerme que sigues vivo. - Siempre decía lo mismo, y me resultaba muy molesto porque vivir así era permanecer en lo más bajo del infierno.

- Claro, y gracias a ello me llevo medicando años. – Le volví a replicar.

- Lo hubieras pensado mejor antes de coger el coche aquel día. – Me echó en cara.

Lo recuerdo como si fuera ayer, pero sucedió hace más de 5 años. Era un día estupendo; el sol vivo, fuerte y ardiente se mostraba con intensidad, junto a un ambiente calmado y una época en la que nuestra relación parecía estar mejor que nunca. Todo apuntaba a ser un esplendido día junto a ella, pero no fue así.

Mi esposa y yo nos encaminábamos hacia un largo viaje cuyo destino sería Venecia. Sería, más nunca fue. Durante el trayecto se interpuso entre nosotros una discusión. La discusión más estúpida del mundo, todo por una tontería. Ni siquiera logro recordar el motivo exacto de la pelea, solo recuerdo que fue algo familiar. De todos modos cualquier motivo habría sido absurdo con tal de evitarlo.

Estábamos en el coche, mitad del camino, cuando todo empezó. El drástico cambio de una relajada charla acompañada de la música que se emitía en la radio, a una oleada de gritos, insultos, y amenazas junto a una gran ira recorriendo mi ser.

No lo pensé, di un volantazo y no supe más. Me desperté al día siguiente en una camilla de hospital. Tras ver donde estaba me angustié y me quité todos los bártulos que me rodeaban, por esto, de inmediato, llegaron un grupo de médicos para retenerme y tranquilizarme. Y tras un largo e intenso forcejeo consiguieron calmar el ambiente, y aunque a mí no, ya no estaba tan agresivo.

Lo peor vino después, cuando todo se sumergió en un pesado silencio y oí recitar esas palabras:

- Su esposa falleció en el accidente, no hemos podido hacer nada, lo lamento señor Torres.

Mi mirada quedó mirando al vacío, se me erizó la piel y una fuerte presión se apoderó de mi pecho. No lo podía creer, todo mi mundo se vino abajo, y mi cuerpo también ya que después de la trágica noticia mi cuerpo dejó de responder y me desmayé.

- No fue mi culpa, ¿me oyes? – Le grité.

- Eso es lo que te quieren hacer creer los médicos. – En parte sentía que tenía razón pero no debía dársela porque no era así, ¿no?

- No tienes ni idea así que cierra la boca. – Me estaba poniendo cada vez más violento.

- Claro, por eso sé que te medicas y que te comen la cabeza únicamente para hacerte sentir bien como si nunca hubieras hecho nada malo, solo para que no cargues con la culpa y puedas seguir con tu vida, y lo más gracioso, ni eso has sabido hacer.
Sus palabras me atravesaron como dagas afiladas y puntiagudas cortando mi fina piel y ensangrentando el suelo del baño. Claramente no fue así, pero se sentía como tal. No sabía cómo reaccionar, qué decir, ni qué hacer, me quedé impasible ante aquello.
Su destructiva declaración me hizo recordar todo lo que ocurrió después. No se tomaron más de tres sesiones con la psicóloga para mandarme al psiquiátrico. No entendía que hacía yo allí, no es por nada, pero yo era muy distinto a ellos, o eso creía. Todos me parecían unos locos, desequilibrados, o simplemente fuera de sus cabales.
No tardé en darme cuenta que era idéntico a ellos. Empezaba a hablar solo o con las voces de mi cabeza, a ver cosas, personas o una especie de entes que atormentaban mi cabeza, y a consumir dosis exageradas de medicamentos. A los dos años me mandaron de vuelta a casa tras pensar que mi estado mental estaba mejorando.
Lo que era mi hogar se sentía frío, me faltaba ella, nuestra felicidad y su amor. Todo había cambiado. No encontraba esos colores que solía ver cuando vivía aquí. Rápidamente me encerré en mí mismo, sin salir a ningún sitio ni hablar con nadie. Hasta que un día, no sé ni cómo, ni cuándo, ni porqué, apareció él. Solo lo encontraba en el baño, sobre todo por la noche y por la mañana.
Era un tipo extraño. Era como mi mejor amigo, y a la misma vez mi mayor enemigo. Me aconsejaba y apoyaba en mis momentos más bajos, pero me destrozaba como nadie en mis momentos más críticos, e incluso en los mejores.
- ¿Sabes qué? Te odio, me odio, odio esta casa, odio las pastillas y odio esta vida. – Fui directo.
- ¿Y por qué no acabas con todo eso?
- ¿Cómo? – Me sentía confundido.
- Si tanto me odias, mátame. Y si tanto te odias, mátate. Y si tanto odias tu vida, acaba con ella.
- No me lo repitas dos veces. –Estaba temblando, llorando desesperadamente y con ganas de hacer lo que me decía.
- Hazlo, ¿o eres un cobarde también para eso? –No podía contenerme, estaba por explotar.
-¿Un cobarde? ¿Crees que esto lo haría un cobarde?- Saqué una pistola del cajón y le apunte en la sien.
-Adelante. – Apreté el gatillo.

Todo se apagó, total oscuridad. Me di cuenta en mis últimos momentos que todo este tiempo él era yo. Que no era una persona, sino mi propio reflejo. Que no le apunté a él con el arma, y que me disparé en la sien. Alcancé a ver la sangre en el espejo, y mi reflejo mirándome con una mirada fija y una sonrisa que mostraba todos sus dientes, incluso las encías. Estaba feliz de que muriera, estaba satisfecho porque finalmente consiguió lo que quería, mi suicido.

CATEGORÍA E
Segundo Premio Narrativa
Título: Querida mejor amiga
Autora: Martina García Martínez

Yo, desde muy pequeña, me he criado sin un hermano o hermana, lo que no me ocasionó ningún problema, ya que mis padres se centraban en mí, y tenía una mejor amiga que también era mi vecina, se llamaba Julia.
Julia y yo nos conocimos desde muy pequeñas, donde a partir de ahí nos hicimos inseparables, y nos parecíamos tanto en la personalidad como en nuestros gustos.
Que buenos momentos tuvimos hasta que un año todo cambió.
Teníamos diecisiete años, a pesar de que una los cumpliera en julio y la otra en agosto. Ese curso, estábamos en segundo de bachiller. Julia era una chica de ojos color esmeralda, de pelo color barniz rojizo, de larga y lisa melena y un físico adecuado a su edad, en cambio, yo era una chica que tenía pelo como oro y suave como la seda, ojos como el mar y un físico atlético, ya que amaba los deportes.
En una semana de abril veía a Julia muy distanciada y extraña, no sabía por qué, sinceramente, hasta que una tarde la observé en la otra acera mientras que yo iba a comprar unas cosas que me había mandado mi madre; la iba a saludar, pero antes de gritar su nombre como solía hacer, cuando me fije que a su lado se encontraba un chico, desde ese momento me empezó a cuadrar varias cosas, entre una de ellas por qué últimamente no estaba tanto conmigo.
Le conté sobre esto a Julia y me dijo que se estaba empezando a enamorar de él y evidentemente, aunque no esperaba que fuera tan rápido, a la semana siguiente estaban saliendo.
Pasaron meses, desde que estaban juntos, y a pesar de que ya no estaba la primera en la lista, lo respetaba, porque era su novio y además no dejó de hacer planes para las dos, aunque no con tanta frecuencia como antes. Todo hay que decirlo, me daba un poco de celos.
Todo estaba bien, era verano y ya se estaba acercando su cumpleaños, ya que ella cumplía la primera de los dos, el cuatro de julio.
Le estábamos preparando todos una fiesta sorpresa. Una semana antes de su cumpleaños, de pronto recibí una llamada de su madre, yo ingenua me pensaba que era para la fiesta de cumpleaños, que equivocada estaba. Su madre me había dicho una impactante noticia, era de Julia. Ésta, había desaparecido sin dejar rastro el penúltimo domingo de junio, y me estaba llamando para ver si le había dicho si se iba a algún sitio debido a que habían tenido una discusión, pero no tan fuerte como para escaparse, a lo que le comenté, súper alterada debido a la noticia, que no sabía nada de ella. A continuación le pregunté cuanto tiempo llevaba desaparecida, a lo que su madre me contestó que un día, a lo que inmediatamente le pedí que fuéramos a la policía. Donde fuimos y pusimos la denuncia y una orden de búsqueda.
Ese mismo día por la tarde, la gente fue muy empática y empezó a buscar, ya que es un pueblo pequeño y esto nunca ha sucedido.
Dereck (el novio de Julia) y yo, empezamos a buscarla, ya que nosotros eramos los que más la conocíamos, e intentamos buscar por sitios donde ella solía ir para despejarse en las temporadas de exámenes, heladerías favoritas y también un poco por los alrededores.
A finales de semana, me quedé con Dereck principalmente para seguir buscando y desahogarme, donde desarrollamos una química especial. Había investigado en Google y resultaba que esto era normal, ya que la muerte de una persona cercana podía unir a dos personas debido a esa fuerte emoción mutua. Pero esto lo manteníamos escondido, debido a la muerte de Julia.

Ese mismo finde, me dijo él de quedar y hacer un picnic en una cabaña donde no había ninguna persona, aunque no estuviera en malas condiciones, en una ciudad al lado de nuestro pueblo, a lo que yo accedí. Me preparé y nos fuimos temprano para quedarnos a comer, todo esto a escondidas porque nuestras familias no sabían de la conexión que teníamos.
Cuando me subí a su coche, ya que era mayor de edad, nos dirigimos hacia la casa de campaña.
Una vez llegamos, alistamos todo para ponernos a comer una deliciosa pasta con tomate y queso rallado, en lo que comíamos y hablábamos, me empecé a sentir un poco mareada y sin darme cuenta, me desmayé.
Cuando me desperté, estaba en una caja de metal, en el desván que había en el suelo de la cabaña y cuando me dí cuenta de que había una luz, la encendí y quedé impactada al ver a mi amiga muerta al lado mío. Me estremecí y pegué un chillido.
No por ella, sino por lo tonta que había sido de no ver todas las señales que vi en su coche, la cinta americana, la bolsa de queso rallado en una bolsa que no venía con su empaque, me sentía estúpida.
Mientras me quitaba la cinta americana de mis manos y boca, empecé a golpear la caja de metal, ya que ésta tenía un candado del mismo material. Con la respiración agitada, la desesperación y el olor de putrefacción que desprendía lo que quedaba del cuerpo de Julia, el aire se empezaba a agotar, al igual que mis fuerzas. En mis últimas respiraciones, pensé en algo que me impresionó, que es, ¿cómo supo que ella estaba aquí?, ¿dónde estaba escondida?, ¿en que punto exacto de la cabaña estaba?, cómo supo que yo la maté...

CATEGORÍA E
Premio Poesía
Título: Planeta Rap
Autora: Ángel Torres Ayuso

Planeta Rap

Conciencias en fosas comunes.
Las sonrisas son satíricas.
Escupir odio es la fórmula
más empírica.

¿Para qué hacer nada?
Si el negocio está servido.
Hermano, a este mundo oscuro,
¿tú le ves futuro?

La Tierra no respira
la gente está dormida,
los hijos se preguntan
si esto es vida.

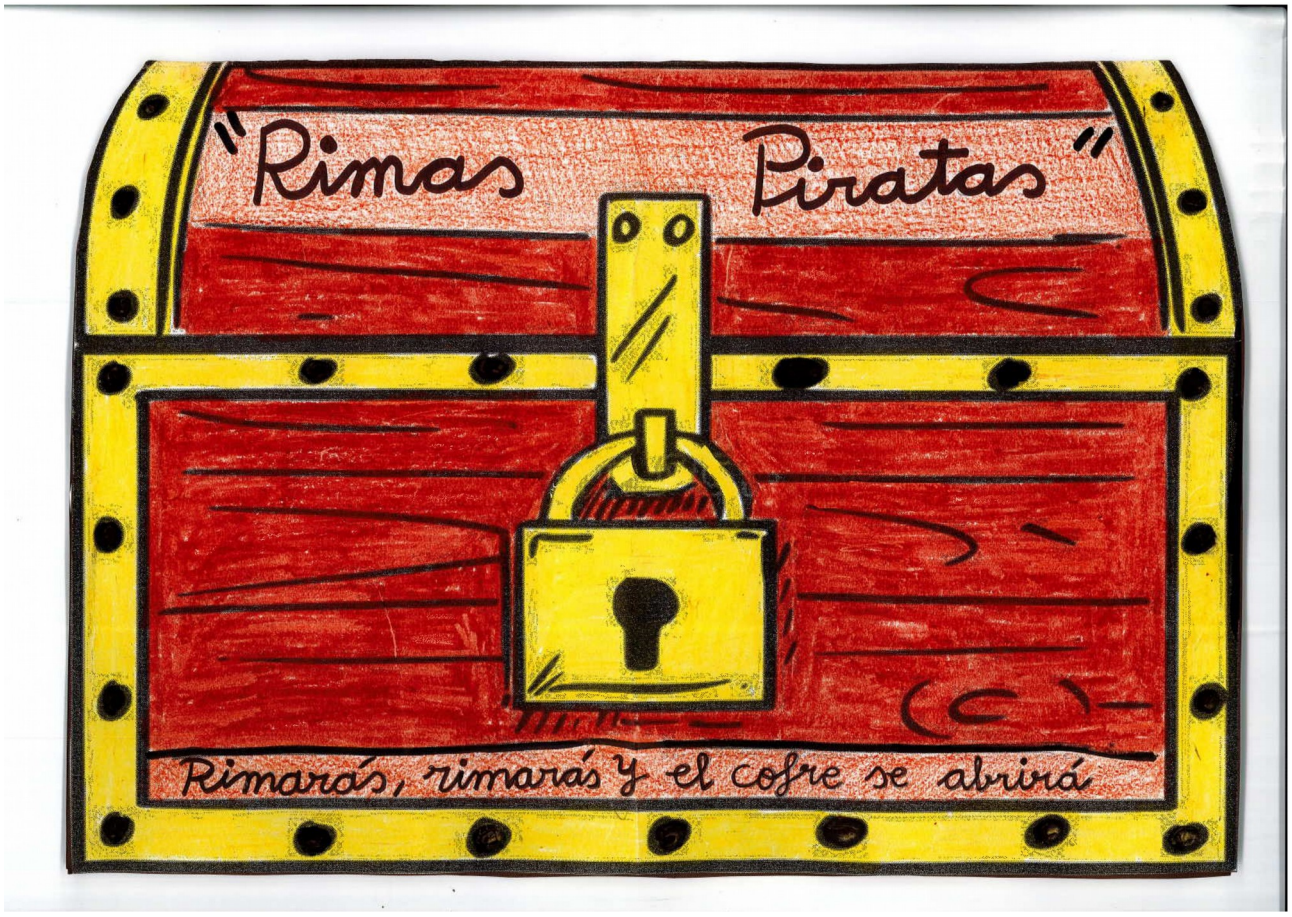
Padre, no te escondas bajo excusas,
si el cubo de reciclar no usas.
Alimentas en la pecera
de la ignominia tu locura,
mientras mueren otras especies
con lenta tortura,
comiéndose tu basura.

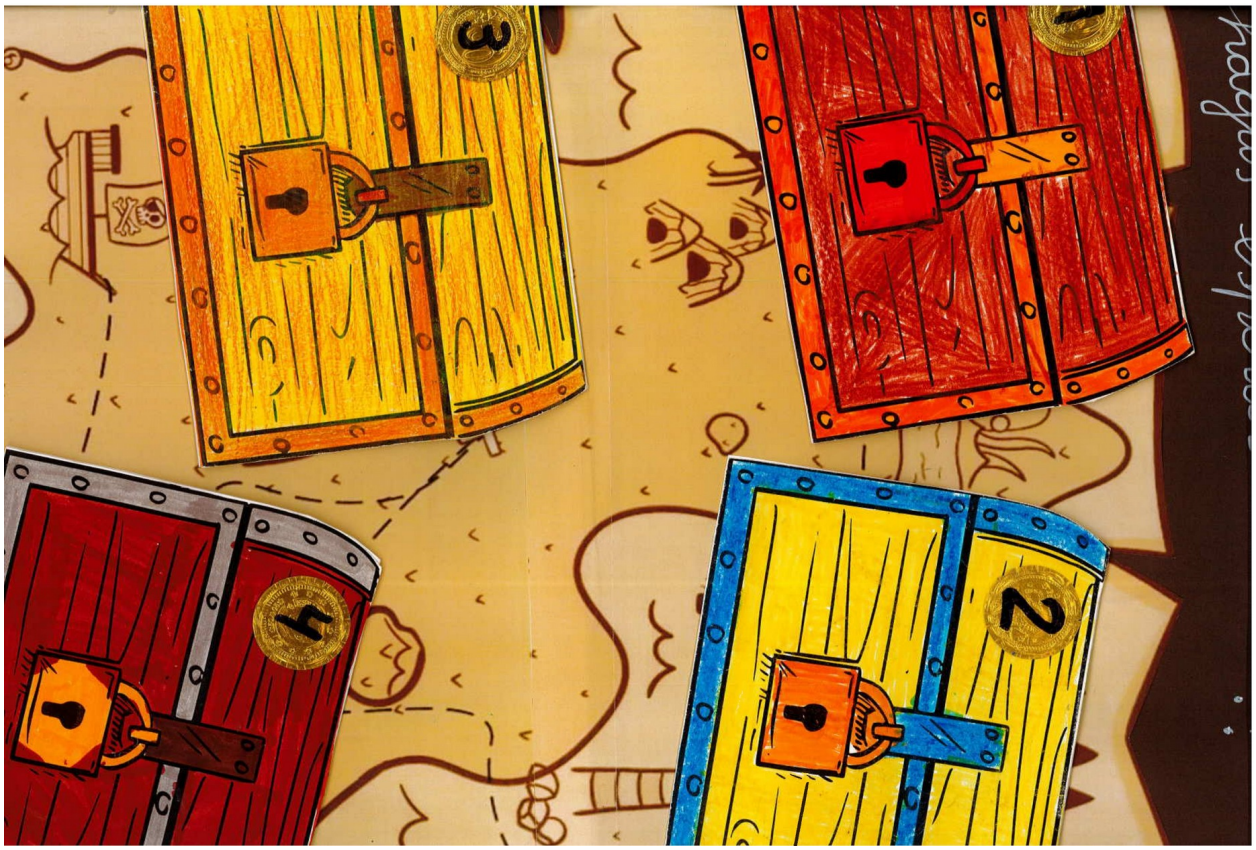
El oxígeno nos cargamos
si este camino no cambiamos.

Aquí quien manda son los intereses.
Los gobiernos se acomodan.
Esto del cambio climático
solo es una moda.

Y yo os digo...
¡cambiemos el mundo ahora!

CATEGORÍA CLASE
Primer Pemio
Título: Rimas piratas
Autores: 1º Primaria Colegio Amor de Dios

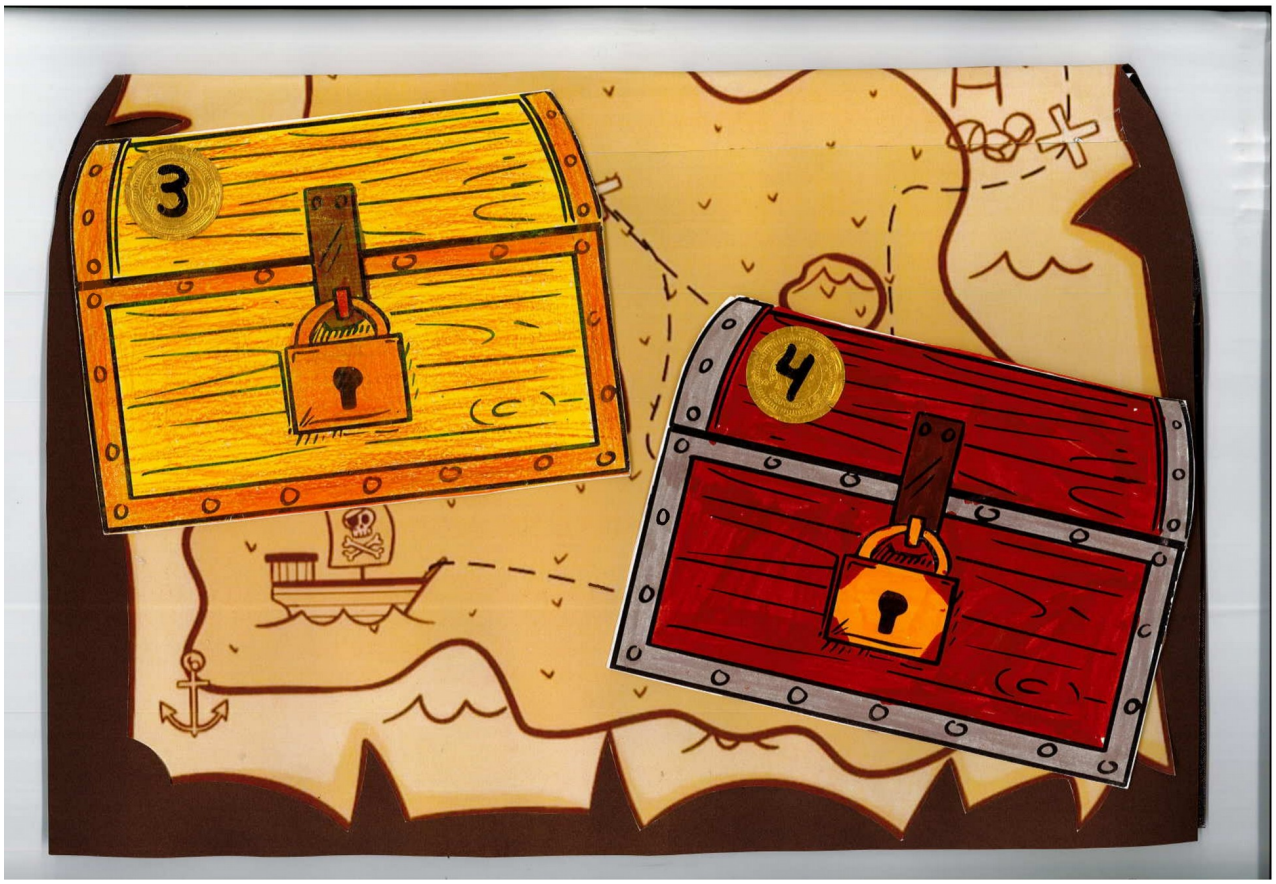



3
1
4
2

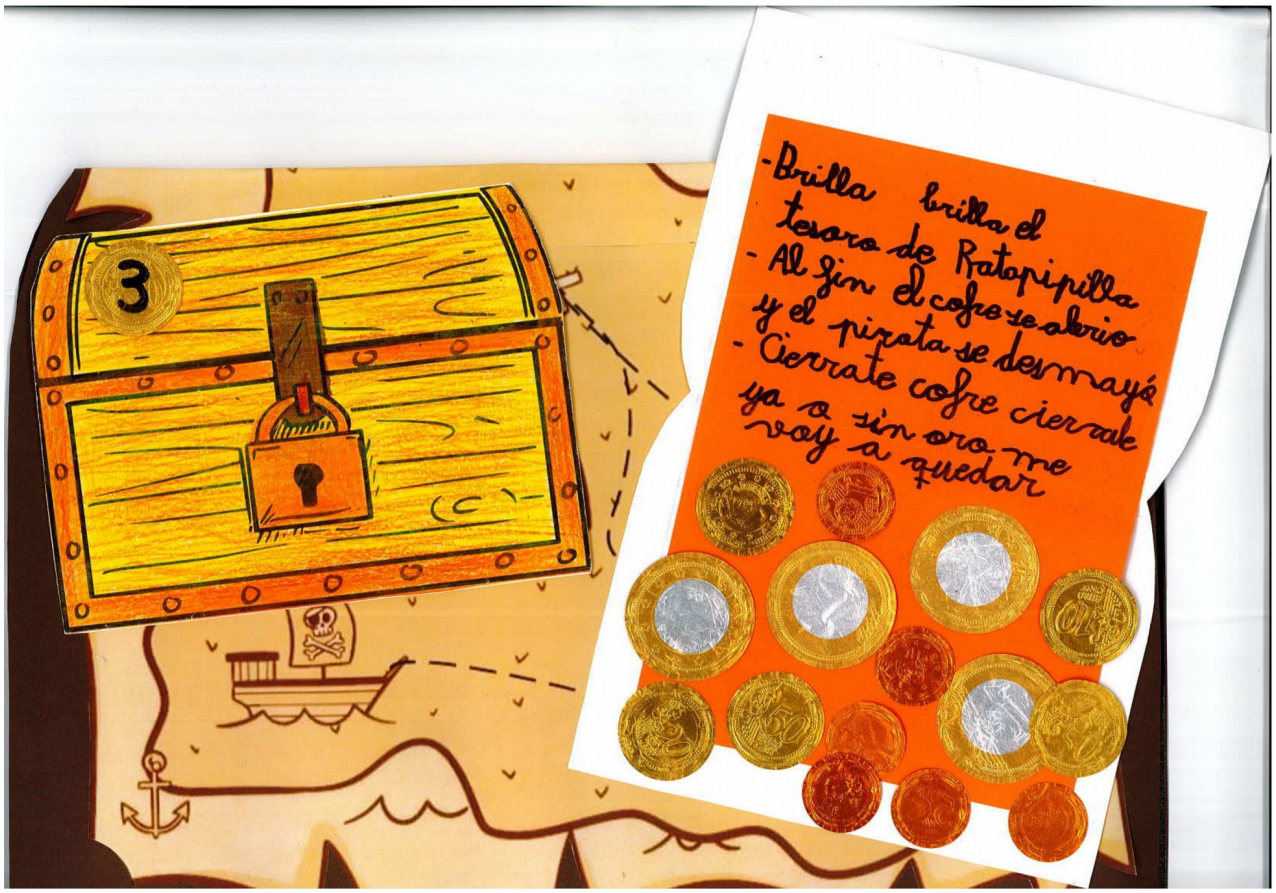
¡¡"Ábrete cofre, ábrete ya, no nos hagas esperar más."!!
1
2

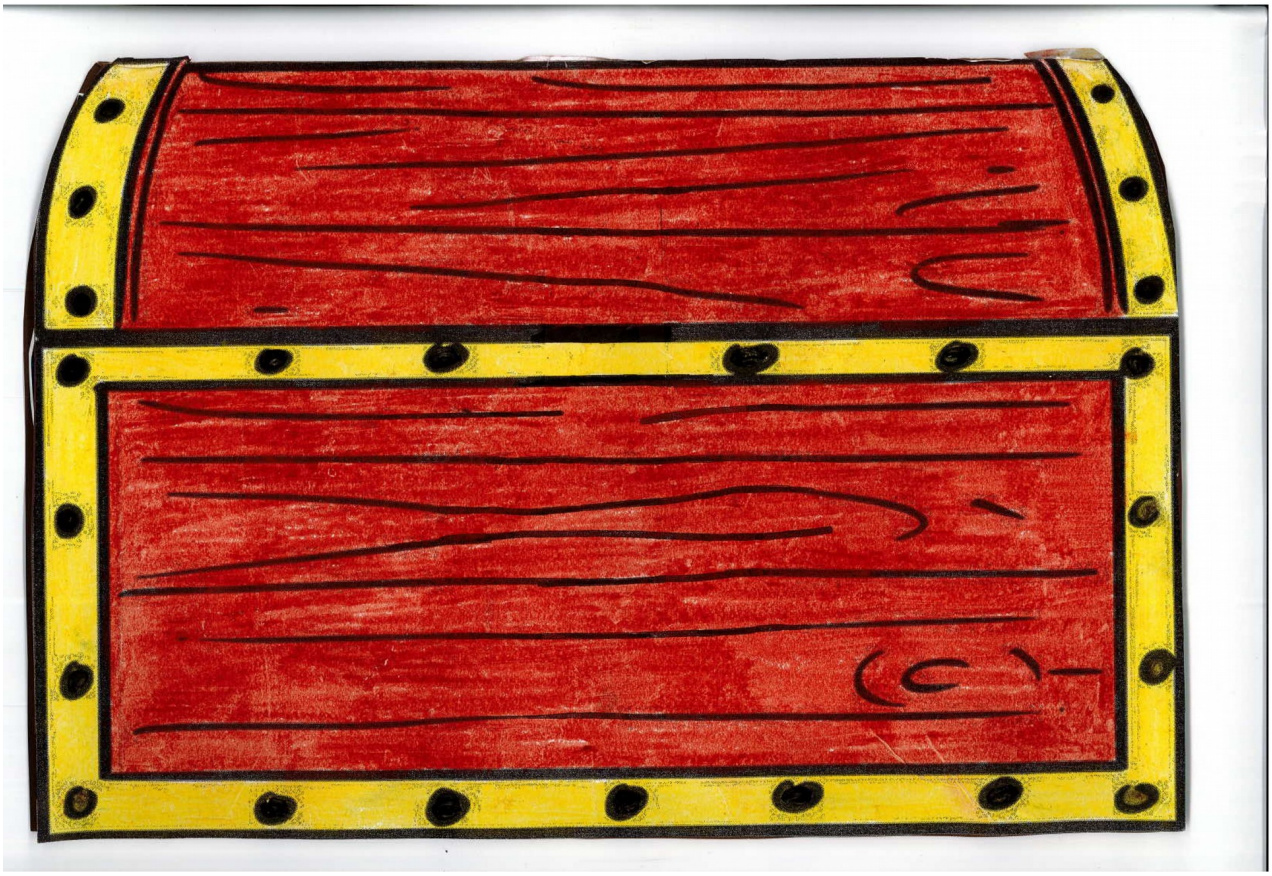
-Somos piratas sin miedo a los ratas.
- Encontramos tesoros todos de oro.
- Somos malos como el ladrón y comemos mucho pan.
- Dentro del cofre, chocolate habrá que mucho nos gustará.
"Ábrete cofre ábrete ya."
abrete ya, no nos
rar más."!!
2

¡¡"Abrete cofre, abret
hagas esperar n
1
-El pirata con su catalejo ha encontrado un espejo.
-Es un bandido y con su loro busca oro.
-El pirata con su pata nos da la lata.
-Es un ladrón no tiene dientes pero llena pendientes.
"Ábrete cofre, ábrete ya!


3
4

Pirata, piratón, eres
un lactrox. pirata
piratito perdiste tu
barquito. pirata piratón
no te rompas el panta-
lón, pirata, piratilla no te
leves a Raitapilla
"Ábrete cofre, ábrete
yo"
4


3
-Brilla brilla el
tesoro de Ratapipilla
- Al fin el cofre se abrio
y el pirata se desmayó
- Cierrate cofre cierrate
ya a sin oro me
voy a quedar



CATEGORÍA ESPECIAL
Premio Narrativa
Título: Causalidad
Autor: Gracia Cuenca Figuerez

Causalidad

No sé explicarlo…es como si estuviese “desaprendiendo”. Las cosas que creía dominar me cuestan un esfuerzo titánico y las que me resultaban dificultosas, se han vuelto imposibles…así que he tenido que rebajar mi nivel de auto exigencia a los mínimos.
Fue a raíz del cambio de la voz cuando lo empecé a notar. No, no me refiero a esta voz de violonchelo desafinado que casi no utilizo, porque no hablo apenas con nadie desde hace, ni me acuerdo; es esa otra voz…la que vive dentro de la cabeza.
En los primeros años, era mi amiga. Me decía cosas buenas y me acompañaba. Estaba de mi lado y sentíamos que juntas, cualquier cosa sería posible.
Después se fue volviendo algo crítica, pero siempre con mucha lógica y por eso conseguía convencerme, llevándome por el buen camino…” haz esto; no hagas lo otro; aquello no te conviene…” y me costaba, porque en esa época yo me ilusionaba fácilmente, pero acababa siguiendo sus consejos que eran la mejor opción.
Y entonces llegué adonde siempre creí que quería llegar (o tal vez a donde la voz me hizo creer que podía llegar) y todo sucedió muy deprisa.
Trabajo, números, gráficos, pantallas, plazos, obligaciones, dinero, más trabajo, estrés, nervios, insomnio, demasiado trabajo, problemas, dolores…ocupaban mi tiempo, tanto, que la voz se apagó por completo, aunque yo no me di cuenta.
Es más, aseguraría que no me habría percatado de su ausencia, de no ser porque volvió con más fuerza que nunca; y supongo que, en venganza por haberme olvidado de ella, para hacerme daño.
Nunca se calla y solo dice cosas malas de mí. Es despiadada y a su lado me siento insignificante. Me acorrala, me despierta a gritos y no la puedo acallar. En los peores momentos la única cosa que me salva es darme cuenta, que, aunque muy metida en mí, ella no soy yo.
¿Qué, quién soy yo? Pues ni idea. Solo sé que una abrumadora apatía se ha apoderado de mí y he tenido que dejar de hacer casi todo.
Así que he escogido un plan b del que no me siento orgullosa, pero que será la solución definitiva a mi estado.
Hoy es el día elegido ¿para qué alargarlo más?
Saco el coche del garaje…despreocupada porque por una vez no me importa si le rallo la pintura o si tardo demasiado…y curiosamente lo hago a la perfección.
Me dirijo a la estación de tren. He decidido aparcar allí para después seguir a pie junto a las vías y así buscar un lugar apropiado, es decir, suficientemente apartado para no llamar demasiado la atención.
En esas estoy, cuando justo al bajar del coche otro turismo haciendo maniobra, me ha arrollado por la espalda inesperadamente.
He caído al suelo, pero estoy consciente. Sigo teniendo claro mi objetivo y esto solo ha sido un contratiempo.

- ¡Ay por Dios! chicaaa… ¿estás bien? - me grita…- ¡qué susto! Lo siento mucho… dime que estás bien. -yo asiento y eso parece tranquilizarla…- ¡Mierda de prisas! Llegaba tarde; trabajo aquí en la cafetería de la estación y llegaba tarde… ¿Esto me tenía que pasar? Ay, perdona, perdona… ¿de verdad que estás bien? Te he dado muy flojo, ¿verdad? Ya estaba parando…

- Sí, sí, de verdad…estoy bien.

- No te levantes. Voy a llamar a una ambulancia.
- No, no, en serio…estoy bien… solo ha sido un empujón.

Intento moverme para incorporarme, pero esa señora está dando explicaciones al teléfono de emergencias y al parecer al otro lado ya están enviando al equipo médico de turno.

- No, no hay heridas visibles. El coche estaba casi parado, el golpe ha sido leve, pero aun así…insisto en que la vean. Mi seguro se hará cargo de todo…Sí, sí, tendremos que hacer un parte amistoso…

Yo sigo ahí tumbada; más inmóvil por la incredulidad de la situación que por el dolor. En realidad, no sé muy bien cómo he caído pero el impacto no ha sido importante.
Me revisan las constantes y tras un chequeo rápido y rutinario me ayudan a ponerme en pie. Efectivamente no hay de qué lamentarse.
La atolondrada camarera no me deja en ningún momento y ahora insiste en que me siente en la cafetería para, tranquilamente, darnos los datos y así hacer los trámites con su aseguradora.
Yo no le digo que no tengo ningún interés en volver a revisión médica, ni que tampoco le voy a reclamar ningún daño.
Tampoco que, desde hoy, mi teléfono no funciona, ya que, tras infructuosos intentos con la compañía telefónica para darlo de baja, he optado por inutilizar manualmente la tarjeta y apagar definitivamente el dispositivo.
Y lejos de confesarle mis inminentes intenciones de desaparecer de este mundo, le he seguido la corriente lo mejor que he podido.

- Y ¿a dónde te dirigías? Seguro que has perdido tu tren por mi culpa… déjame recompensarte. ¿tienes tu billete? Podemos ver si se puede cambiar para otro día…

Se supone que debía haber un motivo para que yo estuviese en aquella alejada estación; así que se me ocurre que tenía que ser, o bien porque esperaba a alguien, o bien para coger algún tren. Descartada la primera opción por inconsistencia y falta de coartada, improviso el primer destino que veo escrito en un panel.
Resulta que ese tren todavía no ha salido, así que mi particular ángel custodia se encarga de patrocinarme y proporcionarme el billete. Después insiste en invitarme a comer, pues quiere cerciorarse de que estoy realmente bien para dejarme viajar.
No doy crédito a tanta preocupación; hacía tantísimo que nadie se interesaba por mí, que justo en este momento me resulta muy irónico.
Finalmente nos despedimos con la promesa, que por supuesto no voy a cumplir, de llamarla en cuanto llegue.
Ya estoy ocupando mi asiento del cercanías, con el estómago lleno y la cabeza totalmente confusa y no precisamente por el golpe.
Las cosas no están saliendo como esperaba; pero mi objetivo es claro. He desviado un poco el rumbo, pero eso no será impedimento para que yo lleve a cabo mi plan.
Me bajo en la nueva estación con el sol ya cayendo. No hay tiempo que perder, así que salgo lo más rápido que puedo y esta vez no hay percances.
Una vez fuera del recinto y ligera de equipaje me dispongo a andar junto a los raíles hasta dar con el lugar oportuno.
Camino un largo trecho y paradójicamente, en esos últimos instantes, me siento más viva que nunca.
Ha oscurecido mucho y en todo este tiempo no ha pasado ningún ferrocarril. Decido que ha llegado el momento y me tumbo horizontalmente entre las barras de metal por las que en breve se deslizarán las ruedas que me llevarán a mi destino definitivo.
Como estoy boca arriba, trato de buscar la luna con la mirada, pero no la encuentro por ningún lado. Hacía tanto que no me detenía a mirar el cielo… debe haber luna nueva.
No estoy asustada, y no recuerdo haber tenido una respiración tan calmada en años.

De pronto una sombra sobre mi cara me hace dar un respingo. Un hocico húmedo me olisquea con fuerza y una enorme lengua me ha dado un lametón.
Estoy a punto de perder el conocimiento por el susto y en ese momento una linterna alumbra al bulldog francés que ha cambiado para siempre el rumbo de los acontecimientos.

- ¡Kira! ¿qué pasa? ¿qué has encontrado?

La perra gime y se mueve inquieta a mi alrededor. La luz se acerca cada vez más y puedo distinguir a un hombre atractivo, de aspecto sereno, que trata de entender la escena que está presenciando.
Me pregunta si estoy herida y le digo que no con la cabeza. A continuación, suelta una frase que jamás olvidaré:

- ¿Te has fijado que, en las noches más oscuras, es cuando más brillan las estrellas?

Tras un breve silencio me tiende su mano y la aferro con fuerza para que tire de mí.

- Vivo muy cerca. Estamos en un lugar muy apartado. Si quieres puedes venir hasta que se haga de día. Kira parece encantada contigo…

Y amaneció un nuevo día… y a ese le siguieron muchísimos más.
Tuve mucha suerte. Cuando ya daba todo por perdido recibí esta nueva oportunidad y por eso estaré eternamente agradecida.
A partir de este momento, él se convertirá en mi guía y poco a poco iré recordando quien soy y encontraré mi rumbo. Me amaré para poder amarlo y tampoco me olvidaré de aquella camarera que me atropelló para que todo esto fuera posible e iré a buscarla para contarle lo sucedido.
Resultará que a ella la habrán despedido por llegar siempre tarde; así que seguiré hasta dar con ella; nos abrazaremos y nos emocionaremos sinceramente. Yo la ayudaré tanto como pueda y nos haremos tan amigas que seremos como familia. Daremos paseos por la naturaleza, buscando la belleza hasta en los días grises. Le prepararé deliciosas comidas, reiremos juntas y si hace falta también lloraremos.
Improvisaremos bailes al ritmo de cualquier música. Hablaremos mucho y otras veces permaneceremos en silencio.
Tendremos momentos buenos y otros no tanto, pero seguiremos siempre adelante, porque, ante todo, habremos aprendido a confiar en la vida, porque ella siempre tiene motivos para ser vivida.

CATEGORÍA ESPECIAL
Premio Narrativa
Título: Cambio de estación
Autor: Adrián Marco Sánchez

CAMBIO DE ESTACIÓN

Hay estrellas en el cielo y yo ni las veía,
el tiempo como mi ánimo nublado todo el día,
tu mirada tenía el brillo del sol cuando amanecía,
ahora es un recuerdo frío que se borra con la lluvia.

Cuánto tiempo malgasté intentando no olvidarlo,
era un diablo atormentado por un alma que no es mía,
al cabo de los días pude darme cuenta de algo,
detalles en lo oscuro, qué claro lo veía.

Aún así me eché la culpa sabiendo que no era mía,
hacer de tu odio mis errores, esa era mi manía,
perdón por haber hecho todo eso que decían
aunque sólo fuera en los ojos de los que te mentían.

Vivía de ilusiones que no te merecías,
mi mitad estaba llena pero la tuya vacía,
sé que solo se cumplió un temor que ya tenía
pero no hay mayor dolor que el que en el fondo se sabía.

La inocencia tiene un precio y yo lo pagué muy caro,
aparté la mano a gente que me la ofrecía,
el mundo era un reloj que para mí se había parado,
me miré al espejo en vano, ya no me reconocía.

Ha pasado medio año y en lo alto el sol ya brilla,
la lluvia que cayó ha hecho brotar una semilla,
la tristeza se ha tornado en amor propio y alegría,
el abono que usaré para regarla cada día.

Y si las estrellas se apagan porque hay luces encendidas,
o vuelven los días fríos a traer sus pesadillas,
cerraré los ojos con más fuerza todavía
y regaré la planta para que florezca poesía.

Organiza:

M.I. Ayuntamiento
de Caudete.
Concejalía de Cultura

Biblioteca Pública Municipal "Ana María Matute"

<u>Colaboran:</u>

Concejalía de Juventud

Concejalía de Educación

Colegio Publico “Alcázar y Serrano”

Colegio Público “El Paseo”

Colegio Público “Gloria Fuertes”

Colegio “Amor de Dios”

I.E.S. “Pintor Rafael Requena”

A.M.P.A.S.